

NADA

Jorge Torres



Capítulo 1

NADA

Lamentable es la poca valoración de la nada lo que provoca en mí, convocar estos párrafos. El común de la gente solo destaca en ella la total inexistencia, la vacuidad, la desolación, la carencia. Mero vocablo despreciable de un verbo a desmerecer. "No sos nada", se suele señalar para exaltar la carencia del ser, "No sabe nada", para denunciar la inexistencia del saber. Un "No hace nada", declara la impotencia del hacer. Y de esta manera podría señalar una infinita secuencia de verbos menoscabados por este vocablo.

Pero si nos tomamos el trabajo de analizar dicho vocablo literalmente descubriremos que estamos frente a la presencia de una de las palabras mas versátiles, ya que puede cumplir diversos roles en diferentes funciones ya sea como mero sustantivo, cumpliendo la función de adjetivar o también se lo puede emplear como adverbio.

Es decir que nuestro prejuicio sobre la nada literal se termina al menos resquebrajando al ver que en la literatura "la nada", es de valiosa utilidad. Cumpliendo amplios roles que la muestran exponencialmente multifacética.

Todo libro que se digne de tal posee su primera página designada a contener nada, prelude protector de las páginas que lo siguen repletas de contenido. Si a nadie se le ha ocurrido que las paginas repletas de contenido pudieran obrar de prelude protector de paginas que nada contienen, es porque las paginas con contenido (por mas rico que dicho contenido sea),no sirven como prelude, ni mucho menos obran como protección de las paginas repletas de carencias.

Por consiguiente podemos comenzar a deducir o si se quiere sospechar, que la nada tiene entre sus virtudes la de ser protectora y brindadora del

suspense o pausa necesaria, que permita comenzar a leer un libro.

Muchas veces en nuestro apuro o ignorancia creemos conocer la esencia de la nada y la señalamos en vasos o botellas vacías. Cuan equivocados estamos una botella vacía denota en todo caso la carencia del liquido que solía llenarla. Pero muy equivocada seria nuestra apreciación si, a la ligera, nos dejáramos llevar por nuestra primera impresión de la cual deduciríamos que en dicha botella no hay nada. Cuando es por todos sabido que ese vítreo y servicial utensilio domestico, esta repleto de aire.

Pero evidentemente al ser humano le resulta muy complejo de entender el concepto de la nada y su importancia. De hecho si estamos vivos es por la descomunal presencia de la nada en el universo, que sostiene laboriosamente toda la materia que el mismo contiene y entre la materia nosotros pequeños insectos que no hacemos otra cosa que despreciar la mano que nos sostiene.

Quizás por ello ame la soledad, porque en ella veo una cercanía, una mera aproximación, una similitud a estar con ella. A codearme y dejarme acariciar por esa mano contenedora que nos sostiene un silencio a pesar de nuestra arrogancia de pretender enfáticamente denigrarla.

Mano maternal que a su vez disipa de mi entorno la presencia de su antagonista "el todo", que con su masiva arrogancia me aterra y me espanta.